


Lectura y análisis de “Tras la virtud”

Alasdair MacIntyre

23/01/13¹

4. La cultura precedente y el proyecto ilustrado de justificación de la moral.

Continuación...

Una **tesis central** del libro  “la ruptura de este proyecto [la Ilustración] proporcionó el trasfondo histórico sobre el cual llegan a ser inteligibles las dificultades de nuestra cultura” (MacIntyre, 2004, p. 60).

Para comprobar esta hipótesis MacIntyre pretende exponer el momento en que la moral moderna se manifestó por primera vez durante esta época, es decir, colocará en evidencia cuando surgió el Emotivismo. Entendido éste como “**la postura moral moderna**” en la cual los debates se plantean como premisas inconmensurables unas con otras, donde la elección por una se muestra como una elección personal sin fundamentación racional alguna.


Según el autor, dicha postura moderna fue presentada por primera vez en la obra del danés Soren Kierkegaard: “**Enten-Eller**” (1842) (“O lo uno, o lo otro”); donde se hace un intento por descubrir la justificación racional de la moral. Sobre “Enten-Eller”, fueron varios los aspectos que MacIntyre destacó:

1.- El nuevo género literario que de este libro surge: Kierkegaard fragmenta el “yo” en distintas máscaras y a su vez niega su presencia. Es decir, el autor le plantea al lector dos opciones a elegir entre el paradigma de lo

¹ El siguiente resumen corresponde a la lectura 13 de la obra (desde la página 60 hasta la página 65).

ético² y el paradigma de la expresión estética³ y a su vez, él mismo no elige alguna de éstas en concreto ya que no se muestra como autor en la obra (seudónimo en "Enten-Eller"). Lo importante no es escoger entre una u otra como si fuera una buena y otra mala, sino la acción de elegir en términos de bien o mal ya que ambos paradigmas se presentan como incompatibles y rivales. Más adelante en otras obras, "Philosophiske Smuler (1845)", Kierkegaard adopta la "idea fundamental de elección radical y última" con lo que destruye la "cultura moral racional" previamente existente.

2.- Inconsistencia interna entre su concepto de elección radical y su concepto de lo ético: Entendido lo ético como la autoridad que adquieren los principios morales sobre nuestros sentimientos y preferencias (MacIntyre, 2004). Sobre esta autoridad, Kierkegaard reflexiona al respecto del origen de la misma: Primero se pregunta qué clase de autoridad es, ya que podemos nosotros mismos concederla o no. Ante tal cuestionamiento, el autor alega que dicha autoridad proviene de las razones que adquiere la elección, es decir, que si no se puede dar razones sobre una elección en particular, un "principio" elegido va a carecer de autoridad y por consiguiente, estaríamos escogiendo actuar bajo el paradigma de lo estético.

Doctrina de Enten-Eller  Principios éticos = elegidos sin dar razones
(elección más allá de las razones)
Elección = Razón
Autoridad sobre nosotros

Quien apela a la autoridad es porque no tiene razones. Así, la noción de autoridad y de razón no están directamente relacionadas sino que son excluyentes y es por ello que, "(...) parece irracional apelar a la autoridad". (Ibídem, p. 64).

2 "(...) es el matrimonio, un estado de compromiso y obligaciones de tipo duradero, en el que el presente se vincula con el pasado y el futuro (...)" (MacIntyre, 2004, p. 61).

3 "(...) es el enamorado romántico que se sumerge en su propia pasión" (Ibídem).

Contradicción en Kierkegaard: Lo ético no puede originarse de su noción de elección radical como lo indicara en sus últimos escritos, rompiendo así con los vínculos entre razón y autoridad.

3.- Carácter conservador y tradicional que Kierkegaard posee de lo ético: En la cultura moderna, ejerció influencia la noción de elección radical que adoptara Kierkegaard en sus escritos posterior a Enten–Eller. Dicha noción de elección radical aparece cuando nos encontramos con los dilemas éticos que se presentan como inconmensurables. Sin embargo, el autor “(...) combina la noción de elección radical con una concepción incuestionable de lo ético” (MacIntyre, 2004, p. 65), lo cual MacIntyre describe como la razón de ser de la incoherencia o contradicción de Kierkegaard, que finalmente se relaciona con el fracaso de la Ilustración de “(...) proveer a la moral de fundamento racional y justificación” (Ibídem).